

# Traducción y propaganda religiosa: Gibraltar y la labor traductora de William Harris Rule

Juan Jesús Zaro

Universidad de Málaga. Facultad de Filosofía y Letras

29071 Málaga

jjzaro@uma.es



---

## Resumen

La obra traducida por el misionero metodista inglés William Harris Rule (1802-1890), efectuada durante una crucial etapa de su vida desde la colonia de Gibraltar, constituye una muestra de traducción con fines propagandísticos que resulta única en la historia de la Traducción en España. Rule, posiblemente con la ayuda de colaboradores españoles, traduce al español todo un conjunto de publicaciones escogidas para difundir las ideas protestantes de la Iglesia Metodista en la península. En este trabajo, intentaré analizar varias de sus traducciones gibraltareñas a la luz de datos contextuales concretos, entre ellos los recogidos en sus propios escritos autobiográficos, para luego intentar caracterizar su estrategia traductora, utilizando conceptos previamente aplicados a la traducción de textos religiosos.

**Palabras clave:** metodismo; siglo XIX en España; traducción de textos religiosos; traducción de la Biblia; traducción y censura.

**Abstract.** *Translation and religious propaganda: Gibraltar and the translation task of William Harris Rule*

---

The works translated by the English Methodist missionary William Harris Rule (1802-1890), which were published in the colony of Gibraltar during a crucial stage of his life, constitute a sample of translation with propagandistic aims which is unique in the history of Translation in Spain. Rule, probably with the help of some Spanish collaborators, translates into Spanish a whole set of publications chosen to spread the Protestant ideas of the Methodist Church in the Iberian Peninsula. In this paper, I will try to analyze some of his Gibraltar translations in the light of specific contextual information included in his own autobiographical writings, and then I will try to characterize his overall translation strategy using concepts previously applied to the translation of religious texts.

**Keywords:** methodism; Spain in the 19th century; translation of religious texts; Bible translation; translation and censorship.

---

## Sumario

Introducción	Conclusiones
La labor traductora de W. H. Rule en Gibraltar	Referencias bibliográficas
Obras de W. H. Rule publicadas en Gibraltar	

## Introducción

En la obra de Delisle y Woodsworth *Translators Through History* se menciona (1995: 256) el hecho de que los misioneros españoles que viajaron al Nuevo Mundo percibieron desde el principio la necesidad de aprender las lenguas aborígenes para llevar a cabo su labor de difusión del Cristianismo, cuestión que es corroborada por otros autores como Nadeau y Barlow (2013: 142). Y aunque no se hable específicamente de la traducción como herramienta de difusión, se desprende de esta afirmación que debió de jugar un papel primordial en la propagación del cristianismo en América. Sin embargo, con excepción del conocido libro de Vicente L. Rafael *Contracting Colonialism* (1988), un estudio sobre la traducción como instrumento evangelizador de la población tagala en las islas Filipinas, y del más reciente de Alan Durston, *Pastoral Quechua* (2007), sobre el empleo del quechua en la cristianización de Perú, poco se ha dicho al respecto desde el paradigma de la Traductología.

La labor traductora del colporteur y misionero metodista inglés William Harris Rule parece a este respecto idónea como estudio de caso enmarcado en este paradigma investigador. Para ello analizaremos diversas traducciones de Rule publicadas durante su estancia en Gibraltar (1832-1844), siguiendo el concepto de *localism* derivado de Tymozcko (1999: 31-32) y Agorni (2007: 129), pues el caso de Rule es extremadamente singular en la historia de la Traducción en España —téngase en cuenta que se trata de un misionero inglés que traduce al castellano desde una colonia británica situada en la misma península ibérica, con un propósito muy definido—, y constituye, a mi juicio, un estudio de caso diferenciado de otras prácticas traductorales contemporáneas a su labor. Agorni señala al respecto:

Localism is a concept which focuses on the local, circumscribed aspects of cultural phenomena, and aims at mapping the details of the historical, social and linguistic contexts of translation activities (p. 129).

De este modo, mediante el análisis del texto y su contexto, trataré de explicar ciertas características de varias traducciones de Rule a la luz de las circunstancias sociales e históricas que enmarcaron su labor como traductor, que tiene lugar en un ámbito extremadamente concreto. Para ello utilizaremos, entre otras fuentes, como los prólogos y notas del traductor escritos por el propio Rule, los comentarios contenidos en sus libros autobiográficos *Memoir of a Mission to Gibraltar*

*and Spain* (1844) y *Recollections of My Life and Work at Home and Abroad* (1886), que escribe después de abandonar Gibraltar en 1842, en los que contará sus experiencias como propagandista y misionero.

Utilizaremos también, por ser muy pertinentes al tratarse de traducción de textos religiosos, los conceptos de «traducción exógena» y «traducción endógena», que Durston (2007: 12) explica en la obra mencionada antes. El investigador canadiense denomina «traducción endógena» aquella en la que la labor traductora es realizada por miembros de la cultura meta. Es, sin duda alguna, la modalidad de traducción predominante y la que, como señala el propio Durston, constituye casi siempre el objeto de estudio de los actuales Estudios de Traducción. Y llama «traducción exógena» a aquella en la que los traductores son miembros de la cultura fuente, que persiguen difundir sus propios textos y tradiciones textuales en una lengua y cultura extranjeras. Es el caso de los misioneros españoles traductores de obras religiosas del castellano al quechua y, con distintos matices, el de las traducciones de Rule.

### La labor traductora de W. H. Rule en Gibraltar

Rule, enviado a España como misionero por los metodistas wesleyanos, llega a Gibraltar en 1832 para comenzar su labor evangelizadora tras la eclosión del metodismo<sup>1</sup> en Inglaterra como movimiento religioso en el seno de la iglesia anglicana, opuesto desde el comienzo a la «High Church», de la que finalmente se escinde en 1784. El metodismo se centra en elementos como la lectura atenta y constante de la Biblia, la creencia en la educación en determinados valores morales y espirituales y el recurso a la disciplina «metodológica» en todas las esferas de la vida (Vilar 1994: 154). Los metodistas constituyen un notable grupo de disidentes fundado por John Wesley (1703-1791), organizado en comunidades, entre cuyas metas más inmediatas se encuentra la propagación de sus ideas en América y Europa, para lo cual se crea en Londres la *Wesleyan Methodist Missionary Society* en 1816. El metodismo se difundirá rápidamente, sobre todo en los Estados Unidos, donde ganará muchísimos adeptos en muy poco tiempo, convirtiéndose en uno de los movimientos más influyentes en el naciente país.

La elección de Gibraltar por esta sociedad como base de operaciones, a partir de 1817, no es ni mucho menos casual. La pequeña colonia británica se encuentra en ese momento al resguardo de las turbulencias políticas que asolan a la España decimonónica, que hasta entonces se había debatido entre el conservadurismo absolutista más retrógrado (los períodos que transcurren de 1813 a 1820 y de 1823 a 1833) y un liberalismo de tono regeneracionista y agnóstico (el trienio «liberal» de 1820-23), mucho más preocupado por establecer espacios permanentes de libertad social y política que de garantizar de una vez y para

1. Originalmente, el nombre *Methodists* fue aplicado como apodo a un grupo de estudiantes de Oxford, del que surgiría John Wesley, que insistieron en que todas las experiencias religiosas, incluso el éxtasis, podrían ser inducidas metodológicamente (Ferguson 1971: 2).

siempre la libertad religiosa en España. El misionero inglés llega a Gibraltar un año antes del fallecimiento de Fernando VII, que tiene lugar en 1833. En 1834, la reina regente María Cristina sanciona el «Estatuto Real», un tímido esbozo de constitución liberal que sólo estuvo vigente hasta 1836, año en que se volvió a proclamar temporalmente la Constitución de 1812, hasta que en 1837 se promulga la de 1845, que sería nuevamente sustituida por otra en 1869. Rule es, en palabras de Juan B. Vilar (1994:158), «el publicista protestante más divulgado y leído en la España del siglo XIX», aunque no pueda compararse en fama o prestigio al famoso George Borrow, autor de *The Bible in Spain*. Sin duda, el tono de Rule en sus libros es mucho más áspero y menos complaciente con la España que contempla que el de Borrow, aunque como visión general de la sociedad española de la época vista desde los ojos de un extranjero pueda ser tan interesante como aquél.

El papel de Gibraltar en la difusión de las ideas protestantes en España no quedaría circunscrito a este episodio. La colonia sería también, muchos años después, sede de la «Iglesia Española Reformada» presidida por el disidente español Francisco de Paula Ruet (1826-1878), mucho menos dispuesta a ejercer la labor misionera y propagandística que los metodistas. Aunque éstos nunca fueron, ni de lejos, la confesión mayoritaria en la población de la Roca, sí es verdad que en pocos años se convirtió en la más activa, sobre todo en la fundación de escuelas, tanto en Gibraltar como en España, para educar a los jóvenes en su ideario religioso. Con el transcurso de los años, el denodado intento de establecer comunidades metodistas en España resultará muy poco halagüeño, sin llegar ni de lejos a los objetivos esperados tras el inmenso esfuerzo desplegado, pero no es éste el lugar para analizar las razones de este fracaso.<sup>2</sup>

Entre 1832 y 1844, fecha de su regreso a Inglaterra, William Harris Rule publica en la única imprenta de Gibraltar, la de la «Librería» o «Biblioteca Militar» (la conocida *Garrison Library*), hasta entonces muy poco activa en sus publicaciones en inglés o castellano,<sup>3</sup> una serie de obras, originales y traducidas, destinadas a publicitar y difundir en castellano las ideas evangélicas bajo el prisma metodista.<sup>4</sup> Estas obras eran vendidas a librerías españolas cuando ello era posible, o introducidas de contrabando en el país cuando las leyes vigentes lo impedían. En su obra *Recollections of My Life and Work at Home and Abroad*, Rule cuenta con toda claridad sus relaciones con los contrabandistas y el papel de éstos en la difusión de las obras protestantes:

2. Véanse, a este respecto, las razones fundamentadas que señala Juan B. Vilar en el capítulo 1 de su obra.
3. Antes de 1832, sólo se habían publicado en castellano las obras del exiliado español Gabriel Ciscar *Ensayos poéticos* (1825) y *Poema físico-astronómico en siete cantos* (1828), así como otros opúsculos de poca importancia: las *Condiciones y semblanzas de los diputados a Cortes para la legislatura de 1820 y 1821* y las *Cartas familiares del ciudadano José Joaquín de Clararrosa a Madama Leocadia Que da a luz un amante de la verdad y amigo de su autor EZ*, de José Joaquín de Clararrosa, pseudónimo de Juan Antonio de Olabarrieta (1822).
4. La *Garrison Library* publica también en 1840 la *Apología de la inglesa anglicana* del obispo John Jewel (Juel en la versión española), traducida por Lorenzo Lucena Pedrosa (Memory 2001: 221).

From the depots of the British and Foreign Bible and Tract Society, and from the stock of books printed by me for the American Tract Society, I supplied the smugglers freely. The sacred volumes of the entire Bible, and of the New Testament, with the many good books otherwise provided, were of considerable market value to those men, who no doubt sold most of them, and thus they were circulated all over Spain. So brought into communication with me, the smugglers heard many a sermon, and had important conversations, which cannot have been altogether useless. (p. 98)

Entre estas publicaciones, calificadas en su momento por Menéndez y Pelayo como «venenosas»,<sup>5</sup> se encuentran traducciones hechas por él, obras originales suyas y obras originales de otros autores en castellano o traducidas al castellano. Para ello recurre a una financiación externa, la que provee la «American Religious Tract Society» («Sociedad de los Estados Unidos para la Circulación de Tratados Religiosos»). Rule reconoce en la advertencia preliminar de su traducción *Breves observaciones acerca de la institución, obligaciones y beneficios del domingo* esta contribución con las siguientes palabras:

Y por fin, no debemos desconocer la munificencia piadosa de los amigos de España en los Estados Unidos de América que costean la impresión de este librito y de otros, ni dejar de rogar á Dios que se digne concederles un eterno galardón en el día en que reconocerá las obras que habrán hecho por su gracia. (p. iv)

### Obras de W. H. Rule publicadas en Gibraltar

La relación completa de obras escritas o traducidas por Rule durante su estancia en Gibraltar es la siguiente:

#### 1. Traducciones hechas por W. H. Rule:

(1833). *Reglas de la sociedad metodista* (*The Rules of the Methodist Societies*, TO sin identificar).

(1836/1837). *Catecismos publicados por orden del Ayuntamiento de los Ministros Metodistas, para uso de la juventud de sus Sociedades y Congregaciones traducidos del inglés. Catecismo primero, para los niños de tierna edad, con un apéndice o breve Catecismo de los nombres del Antiguo y Nuevo Testamento* (TO: *The Catechisms of the Wesleyan Methodists* de la Wesleyan Methodist Church. Londres: T. Cordeaux, 1823)

(1838). *Pensamientos sobre el Papismo* (TO: *Thoughts on Popery*, de William Nevins. Nueva York: American Tract Society, 1836).

(1839). *Breves observaciones acerca de la institución, obligaciones y beneficios del domingo* (TO: *Brief Remarks on the History, Authority and Use of the Sabbath*, de Joseph John Gurney. Londres: Arch, 1831).

(1840). *El romanismo, enemigo de la Santa Biblia* (TO: *Romanism Contradictory to the Bible, or The Peculiar Tenets of the Church of Rome*, de Thomas Hartwell Horne. Londres: Cadell, 1827).

5. *Historia de los heterodoxos españoles*, libro VIII, p. 87.

(1841). *Relación circunstanciada de la conversión del irlandés Andrés Dunn del Romanismo a la Relijión de Jesu-Cristo* (TO: *The History of Andrew Dunn, an Irish Catholic*, de Thomas Kelly. Londres: Religious Tract Society, 1838).

*Los cuatro evangelios, traducidos del griego al español* (Traducción del griego).

(1842). *Libro de himnos españoles*.

2. Obras originales suyas escritas en español (títulos en inglés traducidos por el propio W. H. Rule):

(1833). *Prospecto de lecciones sobre el Papismo* (*A Prospectus of My Spanish Lectures on Popery*)

(1837). Suplemento a una pequeña colección de Himnos aparecida en Cádiz dos años antes. *Lecciones de gramática inglesa para españoles*.

(1838). *Reglas de Aritmética y Colección de Ejemplos para las escuelas españolas. Apología de la Iglesia Protestante Metodista*.

(1841). *Refutación de las calumnias contra los metodistas* (*Refutation of a Calumny invented against the Methodists*)

(1842). *El cristianismo restaurado* (*Christianity restored*)

Además, durante la estancia de Rule en Gibraltar, la Librería Militar publicó una traducción más, el *Ensayo sobre el Nuevo Testamento*, de David Bogue, en versión de José Muñoz de Sotomayor (1838), y una obra original, la *Carta sobre la Tolerancia Religiosa y abusos de Roma* (*Letter on Religious Tolerance and Abuses of Rome*), escrita «por un español» en 1840, según refiere el propio Rule.<sup>6</sup>

Todas estas obras tienen un objetivo único e integrador, que es la difusión del metodismo wesleyano, emprendida desde la misión gibraltareña y enfocada a la nación española. Su labor como escritor y traductor durante su etapa como misionero en España puede clasificarse en tres grandes bloques: 1) Títulos para apoyar la labor evangelizadora de los misioneros: las *Reglas*, los *Catecismos*, los *Himnos* (en los que incluye traducciones propias de himnos ingleses, pero también los «Salmos» traducidos por Fray Luis de León y por Tomás González Carvajal) y, sobre todo, *Los cuatro evangelios*. 2) Títulos propagandísticos anti-católicos: Sus traducciones de los ensayos *Pensamientos sobre el papismo*, *Breves observaciones acerca de la institución, obligaciones y beneficio del domingo*, y *El romanismo, enemigo de la Santa Biblia*; su traducción de la novela *Relación circunstanciada de la conversión del irlandés Andrés Dunn*, y sus obras originales *Prospecto de lecciones sobre el papismo*, *Refutación de las calumnias contra los metodistas* y *El cristianismo restaurado*. 3) Títulos para la enseñanza en las escuelas: las *Reglas de Aritmética* y las *Lecciones de gramática inglesa para españoles*. Mientras que los primeros están pensados para facilitar la labor misionera de posibles conversos españoles, los segundos constituyen un poderoso argumentario crítico contra la religión establecida en España, donde se enfatizan las diferencias entre catolicismo y protestantismo, y los terceros cumplirían la

6. *Memoirs*, p. 109.

función de textos de apoyo en las escuelas, un pilar fundamental de la labor evangelizadora concebida por los metodistas.

Es importante observar aquí que Rule nunca menciona cómo logra traducir a un castellano fluido, sin huellas de su lengua materna, el inglés. Mientras que en otros ejemplos de difusión religiosa por medio de la traducción (como la conquista de América), los misioneros forman a traductores e intérpretes entre los nativos, la situación en la que se encuentra Rule en Gibraltar no es exactamente la misma. El misionero inglés no está predicando en un territorio colonial ultramarino, sino en un país consolidado, cuya religión es un asunto casi identitario, al que tampoco puede imponer toda una nueva cultura más acorde con las creencias religiosas que difunde, simplemente porque no hay tanta asimetría entre las dos sociedades. La extrañeza con que Rule observa en las ciudades españolas que visita ciertos ritos y costumbres religiosas descritas en las *Memoirs* (como el, en su opinión, exacerbado culto a la Virgen María que descubre en Andalucía) son síntomas de este distanciamiento cultural, acrecentado, según Menéndez y Pelayo (2012 [1880]: 89) por su fanatismo.

En su *Recollections*, considera imprescindible el aprendizaje de lenguas para su labor evangelizadora y deja entrever su facilidad para ello:

With regard to necessary studies, I was endeavoured to lay in stores of knowledge such as would qualify me to become a faithful expositor of Holy Scripture, and a ready guide to inquirers after truth and grace. Latin reading was pleasant. Italian I had nearly mastered, and next came French. Greek had to be refreshed and was marked for special attention when we should be settled in St. Vincent. In historical knowledge I was miserably deficient, and of books had next to none. Hebrew lay in remoter distance, very attainable although as yet untouched, but Arabic had sufficiently Orientalized my conceptions to create an enthusiastic longing after the holy language. (p. 46)

Y en el mismo libro de memorias, señala la general renuencia de los británicos a aprender lenguas extranjeras, lo que considera un verdadero obstáculo para su labor evangelizadora:

Neither was the missionary to Gibraltar explicitly instructed to go beyond the English; and any labour not expended on the English was considered by not a few of them to be labour thrown away, a diversion of energy from one's proper work, always to be regarded with jealousy and sometimes made the subject of complaint. This weakness, I regret to say, was not peculiar to Gibraltar, but lingered in many colonial stations, where the less liberal members of the congregations looked upon natives with a sort of contemptuous indifference (p. 66).

Lo cierto es que Rule aprende español deliberadamente a su llegada a Gibraltar, hasta que es capaz de predicar sus sermones en inglés y español a dos congregaciones distintas, lo que constituye una verdadera innovación en la labor misionera llevada a cabo hasta entonces en la Roca. Menéndez y Pelayo (2012 [1880]: 86) y Vilar (1994: 159), tras señalar la inusual preparación y curiosidad



intelectual de Rule, apuntan la posibilidad de que fuera asistido en sus traducciones por algún converso español<sup>7</sup> que, en todo caso, podría ser uno o varios desconocidos que debieron de haber tenido también la misma o parecida preparación intelectual. Sin embargo, no puede olvidarse que Rule continuó traduciendo al castellano con posterioridad a su marcha de Gibraltar.

### *Los Catecismos y los Himnos*

Los *Catecismos publicados por orden del Ayuntamiento de los Ministros de los metodistas para uso de la juventud de sus sociedades y congregaciones* 1 y 2 fueron impresos en la Librería Militar consecutivamente en 1836 y 1837. Son las primeras traducciones al castellano de *The Catechisms of the Wesleyan Methodists* 1 y 2 publicados en Londres por la Sociedad Metodista Wesleyana en 1823. Se trata de una traducción literal de los originales ingleses, y junto con las *Reglas de la sociedad metodista* son un texto clave para difundir las ideas metodistas en un país tradicionalmente refractario al protestantismo.

Por su parte, los *Himnos para el uso de las congregaciones españolas de la Iglesia Cristiana*, traducidos y publicados en 1842, constituyen un valioso ejemplo de las estrategias traductorales de Rule. Se trata de una colección de 107 himnos de longitud desigual, en su mayor parte traducidos del himnario metodista. La traducción al castellano se ha realizado en casi todos los casos mediante una versificación analógica (en cuartetos de ocho y siete sílabas, respectivamente). Y, además, se han añadido, como himnos, veintitrés *Salmos* traducidos al castellano directamente del hebreo por Tomás González Carvajal y cuatro por Fray Luis de León.

Tanto los *Catecismos* como los *Himnos* tuvieron amplísima repercusión, sobre todo en las nacientes comunidades metodistas de la América hispana del Río de la Plata y Chile, donde se reimprimieron en numerosas ocasiones.

### *Los cuatro evangelios*

Es sin duda el título más importante del primer bloque, y probablemente la obra traducida de Rule que más difusión ha tenido, sobre todo, de nuevo, en las sociedades metodistas de Latinoamérica.<sup>8</sup> En sus *Memoirs*, el misionero describe cuáles habían sido los objetivos de su traducción:

The book was brought out of press in Gibraltar, in June, 1841, and so arranged, that if nothing further of the kind should be effected for the present, it may be used as a manual of easy reference on every subject of importance, either by the Spanish student, or by Missionaries engaged in acquiring knowledge of the language, with a view to the exercise of their ministry among an infidel and Popish population. (p. 174)

7. Por ejemplo, Lorenzo Lucena Pedrosa, que vivió exiliado en Gibraltar de 1836 a 1848 y ejerció como pastor de la congregación anglicana de habla española en la Roca.

8. Rule continuaría traduciendo la Biblia al español hasta completar el *Nuevo Testamento*, que se publicaría muchos años después, en 1889, en Londres.



Rule constata de modo radical, en su extenso prólogo, la apremiante necesidad de la sociedad española de la época de contar con textos bíblicos no tergiversados, «que prediquen y enseñen la Gracia y Verdad de Jesu-Cristo a la noble, pero desventurada, Nación española» (p. 2), pues la mayor parte de las versiones de las Sagradas Escrituras que circulan en España están traducidas de la *Vulgata*, siendo esta versión muy distinta «de las versiones anteriores a la de S. Jerónimo, con la cual aún discrepa, que de ninguna manera concuerda con los orijinales Hebreo y Griego, y que los revisores de la *Vulgata*, en cumplimiento de las órdenes de los papas Sixto v y Clemente viii han incurrido en escesiva parcialidad al dogma Romano, prefiriendo las lecciones variantes que parecen apoyarlo a las aprobadas por críticos ilustrados y juiciosos», p. 3.

Así, Rule traduce directamente del original griego, lo que constituye una gran novedad en la historia de las traducciones de la *Biblia* al castellano, en concreto de la segunda edición del *Nuevo Testamento* de Johann Jakob Griesbach (1745-1812), publicada en Londres en 1796, pero admite haber cotejado esta edición con la anterior de Johann Jakob Wettstein (1693-1754) publicada en Ámsterdam en 1751. Igualmente, reconoce haber consultado otras obras filosóficas y críticas: el Antiguo Testamento de la *Septuaginta*, versiones muy antiguas de éste hechas por Aquila, Simaco y Teodosio, y el original hebreo contenido en la *Biblia rabínica* de Buxtorf publicada en Basilea sucesivamente en 1618, 1619 y 1620. Más adelante cita, además, otras obras consultadas: la Biblia italiana de Giovanni Diodati, la alemana de Martín Lutero y el *Nuevo Testamento* en la versión inglesa de William Tyndale, inspirador en gran medida de la *King James Bible*, así como otras en latín, francés y castellano, en concreto las católico-romanas de Felipe Scio de San Miguel (1791-93), Fèlix Torres Amat (1823-25) y el *Nuevo Testamento* de Francisco de Enzinas (p. 12), primera versión protestante en castellano de un texto bíblico. Curiosamente, Rule no cita en absoluto la Biblia Reina-Valeira ni tampoco la edición sin notas que del *Nuevo Testamento* traducido por Scio de San Miguel había publicado en Madrid sólo unos años antes (1837), también con fines evangelizadores, su compatriota George Borrow.

Señala que su traducción es sobre todo literal, priorizando ante todo «como puede conservarse mejor en la versión el sentido propio del original» (p. 10) sobre la expresión más o menos afortunada en castellano. A diferencia de las misiones evangelizadoras en otros continentes, donde la traducción puede enfrentarse a enormes problemas debido a la inequivalencia conceptual, lo que haría imposible la traducción literal, en esta ocasión parece una estrategia perfectamente válida. Rule admite que habría preferido «anotar» una versión castellana previa de la Biblia, como la del padre Scio, a traducir, pero señala que «para entender bien un escrito y poder anotarlo con acierto, el mejor método es el de traducirlo primero» (p. 12). Esta predilección por la Biblia de Scio con respecto a la de Amat queda explicada en el prefacio, donde acusa veladamente al segundo de excederse en su método parafrástico, mientras que alaba al primero (del que elogia su estilo «claro, sencillo y elegante»), cuya única falta es traducir, una vez más, de la *Vulgata*.

Parece, sin embargo, una gran contradicción que en *Los cuatro evangelios* se opte por incluir tan elevado número de notas, cuando se trata de una práctica que

Rule critica severamente al enjuiciar las *Biblias* católicas, por evidenciar un indudable sesgo ideológico. *Los cuatro evangelios* es un libro profusamente anotado, con notas tan extensas que a veces ocupan dos y tres páginas, sobre todo en el primer evangelio, el de San Mateo. En ellas señala que habla «con toda libertad y dejo al lector juzgue de ellas, sin ofrecer justificación alguna» (p. 13). En la mayoría, subyace una indudable intención didáctica: Rule trata de explicar con palabras llanas el significado de palabras quizá oscuras por aquel entonces para los posibles lectores españoles, como «galileo», «fariseo», «saduceo» o «sábado» (en su significado judío), describe la situación geográfica de Galilea o de Jericó, o comenta problemas de traducción surgidos de la comparación de los originales griego y hebreo con la *Vulgata*, como cuando defiende su posición sobre la idea de la transubstanciación apelando al significado original de las palabras de Jesús (capítulo XXVI, nota 28). Rule introduce asimismo en el texto préstamos del original hebreo que no traduce: «Raca», «guehena», «satos», «filacterias», «Rabí», «Eli, Eli, lama sabactaní». En esta nota, y en otras muchas, se glosan con todo detalle las diferencias entre esta versión y las traducciones españolas basadas en la *Vulgata*.

### *Pensamientos sobre el Papismo*

Se trata de un ensayo publicado en 1836, original del pastor presbiteriano estadounidense William Nevins (1797-1835), uno de los protagonistas más representativos de la feroz cruzada antipapal que se desarrolló en los Estados Unidos a comienzos del XIX. Traducido en 1838, Rule coloca al final de la obra una «Nota del traductor» de carácter reivindicativo, sin mención alguna a su labor traductora. En ella critica duramente que en España no se permita el «juicio privado» del pueblo para que éste pueda leer libremente las Sagradas Escrituras (p. 196-97) y, sin embargo, se permita la venta de las «obras pestíferas de los impíos franceses traducidas al castellano» (p. 197), así como que los cómicos italianos «trastornen el juicio del pueblo español» (p. 198) con sus obras. Como contraste, añade, no sólo no se permite a un extranjero vender su edición del Nuevo Testamento en versión del padre Scio (se trata de George Borrow, en ese momento preso en Madrid), sino que encima se le encarcela (p. 199). Estos últimos comentarios, que se repiten en otros escritos de Rule, confirman el gran valor que otorga a las traducciones como instrumento de difusión ideológica.

Este texto es uno de los que sufre más alteraciones de todos los traducidos por Rule. El traductor omite sin explicación tres capítulos del original (el 10, «The Deadly Sins»; el 50, «The Duke's Seventh Reason», y el 59, «A New Method of Exciting Devotion»), y trastoca los títulos de los capítulos, posiblemente por un despiste. Y así, el capítulo 31 del TO («The hardest religion») se denomina en el TM «Algo más acerca de la penitencia», mientras que el 32 del TO («More about Penance») se titula en el TM «La religión más ríjida». Además, Rule incluye 35 notas con objeto de aclarar cuestiones filológicas y culturales al lector y prescindir de los capítulos 10 («The Deadly Sins»), 50 («The Duke's Seven Reason») y 58 («A New Method of Exciting Devotion»), pero introduce uno que no está en el original, el 31 («La religión más ríjida»).

*Breves observaciones acerca de la institución, obligaciones y beneficios del domingo*

Obra original del ministro de la Iglesia Cuáquera Joseph John Gurney (1788-1847), publicada en 1831 y traducida por Rule en 1839. Este libro pretende instar «sobre la debida santificación del Día del Señor, que está universalmente profanada en los países donde domina la Sede Romana y no menos en España que en otros» (p. ix).

También aquí se producen alteraciones entre original y traducción, si bien, en este caso, el traductor opta por advertir al lector escrupulosamente de estas modificaciones. En una «Advertencia» preliminar, Rule declara que su prioridad absoluta ha sido «adaptar al uso de España» (p. viii) las «Observaciones» de Gurney. Ello ha implicado ciertas omisiones de párrafos —justificadas por ser «menos aplicables al estado actual de la religión en España», o porque «no sirven directamente a nuestro propósito» (p. viii)—, así como ampliaciones, como la del capítulo V, que en el original no existe y se titula simplemente «Conclusion», mientras que en la traducción se titula «De la santificación del domingo».

*El romanismo, enemigo de la Santa Biblia*

Obra del teólogo inglés Thomas Hartwell Horne (1782-1862), publicada en 1827 y traducida por Rule en 1840, en la que se ahonda en las diferencias entre la Iglesia Reformada inglesa y la Iglesia católica, diferencias que, a juicio de Rule, están siendo minimizadas en la época.

Rule traduce el original sin alteraciones textuales ni segmentales dignas de mención, salvo algún revelador pequeño detalle. Por ejemplo, el título del libro en la página añade la coletilla «Con algunas notas del traductor» y el subtítulo siguiente, inexistente en el original: «En el que se demuestra que el dogma de la Iglesia Romana, según se halla en los documentos más auténticos de dicha Iglesia, está diametralmente opuesto a la doctrina de la divina revelación».

Las «Notes» del original situadas al final —que en el TM se titulan «Apéndice» —expanden o reducen, siempre de forma anecdótica, el texto original.

*Relación circunstanciada de la conversión del irlandés Andrés Dunn del Romanismo a la Religión de Jesu-Cristo*

*The History of Andrew Dunn, an Irish Catholic* es un panfleto («tract») en forma de novela breve escrito por el reverendo evangélico irlandés Thomas Kelly (1769-1855). Su primera versión, anónima, publicada en torno a 1817 se convirtió pronto en un poderoso instrumento publicitario utilizado para denunciar los «errores» del dogma católico a la luz de la doctrina evangélica. Según el argumento de la obra, Andrew Dunn es un pobre agricultor irlandés cuyas inquietudes religiosas le llevan a leer la Biblia por su cuenta y a cuestionar la doctrina católica, personificada en la figura del padre Dominick, el párroco de su pueblo, al que poco a poco deja sin argumentos convincentes. Al final, Dunn abraza la fe protes-

tante, logra incluso convertir a su proverbial enemigo James Nowlan y se convierte en foco espiritual de su comunidad.

La versión traducida por Rule se publicó en Gibraltar en 1841, sin prólogo ni introducción del traductor. Sigue escrupulosamente el original, sin que se adviertan discordancias en el texto ni tampoco en la segmentación. La intervención del traductor se limita a la naturalización de los antropónimos (Andrés Dunn, Padre Domingo, Jaime Nowlan), y a la inclusión de diversos elementos de carácter más bien ortotipográfico o paratextual que no están presentes en el original: 1) largos títulos descriptivos para los cinco capítulos, mucho más breves en el original (por ejemplo, el capítulo I, «Andrew's convictions» se convierte en la versión de Rule en «Andrés empieza a a dudar de su religión; tiene una conferencia con su Párroco; se le da un Nuevo Testamento»); 2) referencias completas de los versículos de la Biblia citados en el texto; 3) uso de la cursiva para destacar ciertas palabras, por ejemplo: «Santa Madre Iglesia» (p. 2), «herejes» (p. 2), «libertad de conciencia» (p. 2), «herejía» (p. 35); 4) como en el caso de *Los cuatro evangelios*, el uso de notas del traductor, un total de seis, de carácter explicativo, pensadas para que el lector español perciba detalles culturales que podrían pasarle desapercibidos. Por ejemplo, cuando se menciona a la Inquisición en España y Portugal en la página 12, una nota dice así: «Entonces había Inquisición en aquellos países, ahora felizmente libres del dominio activo de dicho tribunal pero no del despotismo romano, y es en el año de 1841». Y en la página 13, cuando el padre Domingo amenaza a Andrés con un látigo, otra nota reza: «Es notorio que, aún en el día, muchos sacerdotes irlandeses llevan un látigo debajo de la capa con que castigan á sus feligreses, bien en las casas ó en las calles».

## Conclusiones

Como ya se ha dicho, la labor traductora de Rule en Gibraltar es un hecho singular prácticamente sin parangón en la historia de la traducción en España. Un pastor protestante inglés que emprende toda una amplia agenda traductora al castellano, lengua que aprende a su llegada a Gibraltar, asistido posiblemente por conversos españoles refugiados en la colonia. Desde este punto de vista, la modalidad de traducción utilizada por Rule sería «exógena», si bien, a diferencia de la efectuada por los misioneros españoles en América o Filipinas, no tiene lugar en tierras desconocidas ni tiene como destinatario a sus habitantes aborígenes. Durs-ton (2007: 12) sugiere que los traductores «endógenos» tienden a producir traducciones que aseguran la continuidad con las tradiciones de la lengua meta, mientras que los «exógenos» suelen más bien enfatizar la fidelidad a la lengua fuente y a producir traducciones que implican transformaciones en las normas de la cultura meta aunque, señala, esto no siempre es así. El caso de Rule parece precisamente evidenciar una excepción dentro de la traducción exógena, tal como se desprende de los ejemplos anteriores, quizá debida a las características del público destinatario.

Al igual que los misioneros españoles, nuestro traductor emplea la traducción básicamente como herramienta didáctica, pero, a diferencia de éstos, y quizá por-

que, como ya se ha dicho, la sociedad española y la inglesa comparten muchas características socioculturales, una variante contemplada por Durston (2007: 12), Rule aplica por lo general una estrategia naturalizadora. Este afán didáctico le lleva, sin embargo, a efectuar ciertas alteraciones segmentales y textuales cuando lo considera necesario y, sobre todo, a incluir títulos y notas de tono explicativo y clarificador. No obstante, el pastor inglés no pierde de vista la literalidad en el texto religiosamente más marcado, *Los cuatro evangelios*, donde precisamente trata de alejarse de la excesiva intervención aplicada hasta entonces por los traductores españoles de la Biblia.

Con todo, la dimensión colonial en la que suele producirse este tipo de traducción no puede descartarse completamente en el análisis de la labor de Rule. El misionero aprovecha un territorio ocupado como Gibraltar, colonizado por la potencia dominante de la época, donde se refugian personalidades exiliadas de España por sus divergencias ideológicas y políticas, para llevar a cabo su labor, dirigida precisamente al público español. Paradójicamente, estas traducciones serían más tarde mucho más utilizadas en Latinoamérica, donde el metodismo se extendió con rapidez durante el siglo XIX.

Gibraltar se convierte así en un *locus* único, un espacio de libertad donde es posible traducir y publicar textos religiosos que habrían sido censurados e incluso prohibidos a pocos kilómetros de distancia, donde esa libertad está sujeta a importantes restricciones. Las traducciones efectuadas por Rule, financiadas por una sociedad ideológicamente afín a sus creencias, no habrían sido posibles en otro lugar dentro de la Península Ibérica, pero a la vez este emplazamiento condiciona y explica algunas de sus características y lo diferencia de otros traductores, como Borrow, que sí vive en España y se mezcla con el pueblo español. Como también se ha dicho, los objetivos de Rule, sin embargo, sólo se cumplieron en una mínima parte: la fe metodista no prendió prácticamente en España, por razones políticas pero, pienso, también sociológicas. En este sentido, los escritos autobiográficos de Rule evidencian en muchos detalles un verdadero *shock* cultural experimentado por el misionero inglés en sus viajes por España, merecedor de mayor atención investigadora, lo que le habría impedido contrastar y matizar sus inamovibles opiniones y creencias que, sin duda, se reflejan también en sus traducciones.

## Referencias bibliográficas

- AGORNI, Mirella (1996). «Locating Systems and Individuals in Translation Studies». En: WOLF, Michaela; FUKARI, Alexandra (ed.). *Constructing a Sociology of Translation*. Amsterdam: John Benjamins.
- ARENCÓN EDO, Rafael (2000). *Nuestras raíces. Pioneros del protestantismo en la España del siglo XIX*. Barcelona: Recursos.
- CERNI, Ricardo (1992). *Historia del protestantismo*. Capellades: El Estandarte de la Verdad.
- DELISLE, Jean; WOODSWORTH, Judith (1995). *Translators through History*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

- DURSTON, Alan (2007). *Pastoral Quechua. The History of Christian Translation in Colonial Peru*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- FERGUSON, Charles Wright (1971). *Organizing to Beat the Devil. Methodists and the Making of America*. Nueva York: Doubleday.
- GUTIÉRREZ MARÍN, Manuel (1973). *Historia de la Reforma en España*. Barcelona: Producciones editoriales del Nordeste.
- MEMORY, Jaime (2001). «Lorenzo Lucena Pedrosa (1807-1881): Recuperando una figura señera de la segunda reforma española». En: *Anales de Historia Contemporánea*, 17, p. 213-226.
- MENÉNDEZ y PELAYO, Marcelino (2012 [1880]). *Historia de los heterodoxos españoles*. Libro VIII. Madrid: Red.
- NADEAU, Jean-Benoît; BARLOW, Julie (2013). *The Story of Spanish*. Nueva York: St. Martin's Press.
- RAFAEL, Vicente L. (1988). *Contracting Colonialism. Translation and Christian Conversion in Tagalog Society Under Early Spanish Rule*. Ithaca: Cornell University Press.
- TYMOCZKO, Maria (1999). *Translation in a Postcolonial Context*. Manchester: St. Jerome.
- VILAR, Juan B. (1994). *Intolerancia y libertad en la España contemporánea. Los orígenes del protestantismo español actual*. Madrid: Istmo.